

## Sobre la imposibilidad de significado en la filosofía del lenguaje y cómo se resuelve utilizando la gramática lógica<sup>7</sup>

La filosofía del lenguaje no posee una característica de significado como tal, sino más bien, posee una amalgama de suposiciones que no conducen a ningún tema en concreto. Muchos se sorprenderían por esto, debido a que siempre que queremos tratar un tema en el cual estudiemos, tanto entendimiento como lenguaje, recurrimos a esta filosofía. Pero, es tanta nuestra confianza en esta parte de la filosofía, que no nos damos cuenta de que internamente posee una gran discusión sobre en qué se desempeña su estudio y si de verdad está enfocada en algo, o solo estamos tratando atisbos de un tema.

Generalmente, no se suele trabajar en la tarea sobre cómo comprender qué es o cómo debe de ser la filosofía del lenguaje, y si se llega a trabajar este tema, se vuelve solo la unión de diferentes tópicos, para finalmente, dar un significado fáctico del que se suele dudar, pues no es seguro si los tópicos que toca son los que tratan los filósofos del lenguaje o si son meramente una guía de trabajo (Rodríguez-Consuegra, 2003). Ya comprendido que la filosofía del lenguaje no posee un significado como tal, debido a que no hay una relación entendible sobre qué temas son verdaderamente de esta filosofía y qué temas son provenientes de los autores, logramos entender que se necesita lograr diferenciar de manera certera, qué tópicos pertenecen a la filosofía del lenguaje y cuáles no lo hacen, para así lograr entender cuál es su verdadero significado.

Frente a este hecho comenzamos a observar que la filosofía del lenguaje se ha enfrascado en varios problemas: la teoría del entendimiento de conceptos, el problema de los nombres vacíos y la capacidad de significar una palabra, entre otros. Esto nos deja evidenciar que “el ánimo de exhaustividad lleva en ocasiones al autor a abordar temas de una manera que no puede sino resultar críptica al lector no familiarizado” (García-Carpintero, 1998, p. 79). En este punto García acierta severamente, pues tal parece que el problema de la filosofía del lenguaje no solo radica en la ausencia de soluciones concretas a

---

<sup>7</sup> Documento elaborado en la asignatura Competencias Idiomáticas Básicas de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia.

sus problemas, sino también, de la difícil tarea de un lector al comprender los temas que trae a colación el autor.

Por lo tanto, recopilemos ahora los dos problemas principales que ya se han encontrado frente al intento de la filosofía del lenguaje para lograr generar un significado para sí misma y, que como consecuencia, afecta a sus objetos de estudio (ya sean palabras, nombres, significados o ya como último peldaño, el conocimiento que nace del lenguaje), imposibilitando de cierta manera la capacidad de darles significado: *(I) La filosofía del lenguaje no logra tratar a sus temas de forma adecuada*, debido a que se evidencia que algunos autores mezclan sus temas con los que son propios de la filosofía del lenguaje, y *(II) algunos autores al no dejar claros sus postulados en sus escritos, generan que al lector le sea muy difícil o, incluso, imposible comprender en su totalidad la problemática planteada.*

Ahora bien, ya entendidos los dos principales problemas que tenemos podemos traer a colación el resultado que ha derivado del intento de solucionar estas cuestiones pues

La gramática científica se ha ido separando y liberando de modo demasiado lento, gradual, incompleto e impuro. Y han aparecido gramáticas híbridas, teórico-prácticas y práctico-teóricas. Uno de esos medioseres o monstruos es la gramática lógica, la cual compone casi en su totalidad a la filosofía del lenguaje (Vossler, 1943, p. 29).

La aparición de la gramática lógica, la cual compone en esencia a la filosofía del lenguaje, demuestra que hay un punto de partida para el desarrollo de todos los problemas que hemos visto hasta ahora. En este caso, el génesis de nuestros dos principales problemas yace en el nacimiento de la gramática lógica, en otras palabras. El nacimiento de gramáticas que abandonen en este caso el conocimiento científico, corren el riesgo de caer en la ambigüedad, esto debido a que pierden casi por completo todo su sustento teórico, lo que finalmente genera que la gramática caiga en este problema, y sea este mismo problema el que genere la ausencia de significado en la filosofía del lenguaje.

Recapitemos nuevamente para evitar alguna confusión. Sabemos ya que poseemos dos principales problemas en la filosofía del lenguaje, y estos son los que impiden que esta filosofía tenga significado. El primero siendo la mezcla entre temas de la propia filosofía y temas del autor, generando así una

amalgama que lo único que hace es oscurecer el tema verdadero que se intentaba trabajar. Luego está la problemática basada en la incapacidad del autor de presentar sus postulados de manera clara, lo que genera que sus lectores lo malinterpreten, o de plano, jamás lo entiendan. En efecto, hemos descubierto el lugar del cual surgen estas problemáticas, la ambigüedad, y esta ambigüedad se produce por la ausencia de un sustento teórico claro.

Ahora bien, si deseamos solucionar la mayor dificultad que tenemos, es nuestro deber el aportar a la gramática lógica un sustento teórico el cual sea suficiente para eliminar los dos problemas. Por lo tanto, analizaremos cada lugar de donde pueda provenir un sustento teórico, el cual tenga la capacidad de resolver los problemas, que se derivan de la ambigüedad. Ya con esto claro, señalaremos directamente lo que nos sirve y lo que no. En este caso, evaluaremos aquellas cosas que necesitamos, según como las podamos poner en práctica. En otras palabras, evaluaremos al sustento teórico de la gramática lógica, según como se pueda poner en práctica.

Ya entendido lo anterior, procederemos a tomar como primera base para el sustento teórico la capacidad de comunicación, pues “No siempre un acto de comunicación es el que cumple todas las intenciones del hablante. Podemos recuperar la primera intención sin que se lleve a cabo la respuesta que le da contenido; basta con reconocer que esa respuesta es su contenido” (Chavez Ruiz, 2003, p. 77). Entendamos lo anterior de la siguiente manera: el objetivo de la gramática lógica, siempre será el poder transmitir un mensaje, el cual sea claro y conciso, lo que no generaría ambigüedad.

Ya entendido esto, continuaremos buscando la última base necesaria para completar el sustento teórico de la gramática lógica. En este caso, la última base se encuentra en la concepción de lógica que poseen algunos, la cual dicta que “la lógica es el estudio de la inferencia, más exactamente, el intento de ingeniar criterios que separen las inferencias validas de las no invalidas” (Alston, 1964, p. 16). El sustento teórico en este caso lo da el recurso de la búsqueda entre validez e invalidez. Si buscamos comprender cualquier tipo de argumento utilizaremos este sustento para realizar esta tarea.

Ahora bien, ya han quedado expuestos los dos sustentos teóricos que usaremos, por lo cual procederemos a aplicarlos para lograr resolver finalmente los problemas de la filosofía del lenguaje. *El primer problema* sobre cómo los autores mezclan sus temas con los temas propios de la filosofía del lenguaje, será resuelto utilizando el sustento número dos de la

siguiente manera: en caso de que el lector sea incapaz de comprender qué temas son traídos por el autor y cuáles ya eran propios de la filosofía del lenguaje, el lector simplemente deberá tomar los argumentos del autor y comenzar a evaluar su criterio de validez. Si un argumento es válido pero contradice a otro que también es válido, podremos demostrar que los argumentos se atacan entre sí y, por lo tanto, solo necesitaremos buscar la tesis del autor y analizando cuál argumento ataca a los demás pero apoya la tesis, habremos encontrado los temas del autor y podremos diferenciarlos de los de la filosofía del lenguaje.

Siguiendo con lo anterior, *el problema dos* será resuelto con el sustento número uno de la siguiente manera: si el lector no logra entender lo que el autor propone, se remitirá sencillamente a analizar el argumento detenidamente, si ya en última instancia no se comprende lo que el autor propone, no se deberá tener en cuenta este argumento, pues por necesidad, si se habla de filosofía del lenguaje se está utilizando una gramática lógica y como dice el sustento uno, el mensaje que se quiere dar debe ser claro y conciso, por lo que, si un argumento no cumple con esto, no está hablando de filosofía del lenguaje y, por lo tanto, es más acertado y prudente desestimarlo.

En conclusión, los problemas de significado de la filosofía del lenguaje suelen provenir del incumplimiento de los sustentos de la gramática lógica, por lo que, si un lector se ve incapaz de comprender lo tratado por un autor, deberá utilizar de manera detenida cada sustento y si aun así es imposible comprender completamente lo que propone el autor, es aconsejable que se desestime este argumento. Pues, es más favorable tanto como para el lector y el escritor que se ignore una idea mal propuesta, a que se entienda de mala manera, pues esto puede acarrear una tergiversación de la idea que puede arruinar casi por completo las demás ideas que plantea el autor.



**Jefferson Andrés Fonseca Castañeda**  
**Colombia**

## Referencias

- Alston, W. P. (1964). *Filosofía del lenguaje*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Chavez Ruiz, J. (2003). *Estudios de filosofía del lenguaje*. *Dianoia*, 48(50), 69-83. Obtenido de

- [http://search.ebscohost.com.ez.unisabana.edu.co/login.aspx?direct=true  
&db=pif&AN=PHL1719249&lang=es&site=ehost-live&scope=site](http://search.ebscohost.com.ez.unisabana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=pif&AN=PHL1719249&lang=es&site=ehost-live&scope=site)  
García-Carpintero, M. (1998). Las concepciones de la filosofía del lenguaje. Teorema, 17(2), 77-92. Obtenido de [http://search.ebscohost.com.ez.unisabana.edu.co/login.aspx?direct=true  
&db=pif&AN=PHL1658848&lang=es&site=ehost-live&scope=site](http://search.ebscohost.com.ez.unisabana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=pif&AN=PHL1658848&lang=es&site=ehost-live&scope=site)
- Rodríguez-Consuegra, F. (2003). La filosofía del lenguaje: su naturaleza y su contexto. Dianoia, 48(50), 41-68. Obtenido de [http://search.ebscohost.com.ez.unisabana.edu.co/login.aspx?direct=true  
&db=pif&AN=PHL1719248&lang=es&site=ehost-live&scope=site](http://search.ebscohost.com.ez.unisabana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=pif&AN=PHL1719248&lang=es&site=ehost-live&scope=site)
- Vossler, K. (1943). Filosofía del lenguaje ensayos. Buenos Aires: Losada.

### El autor

Estudiante de Filosofía de la Universidad de la Sabana de Chía, Cundinamarca.  
**Correo:** jeffersonfoca@unisabana.edu.co